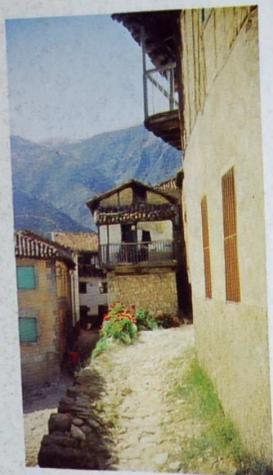
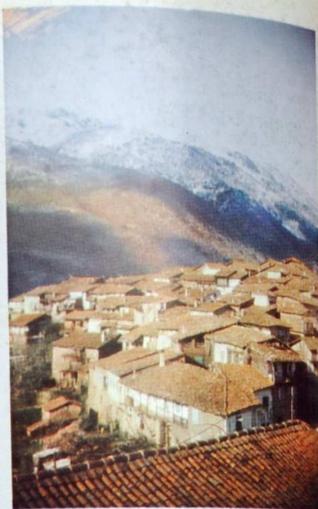


GUIJO DE
STA. BARBARA,
nieve, sol, agua...



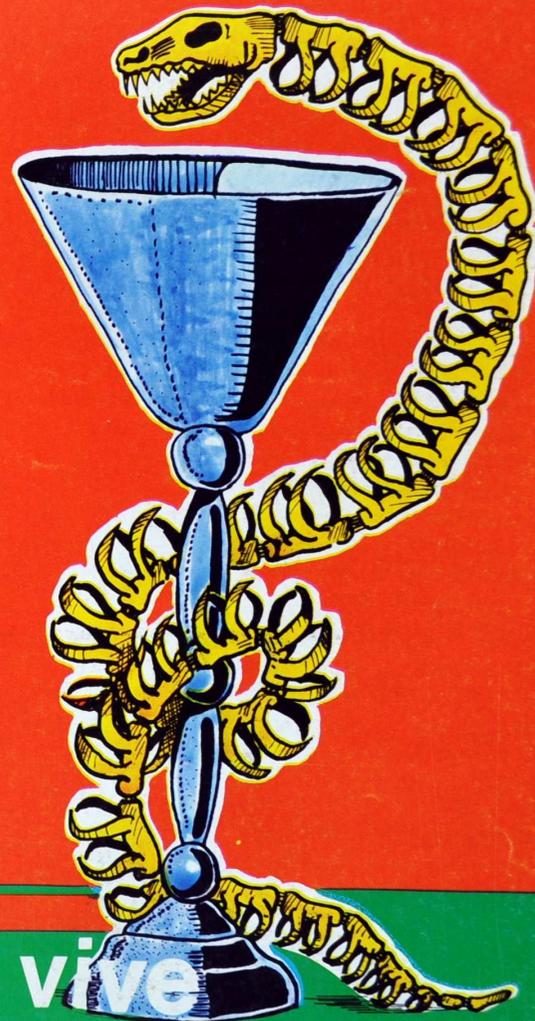
ALCANTARA

MAYO, 1981 - Epoca II - Nº 10

miajadas
en marcha.

cien años
del ferro-
carril de la
"ruta corta"

cómo se vive
y de qué se muere
uno en Cáceres.



PROVINCIA DE CÁCERES

sumario

HERVAS, UN HITO VERANIEGO

E. Jaraiz Pág. 4

PROXIMO CENTENARIO DEL FERROCARRIL DE LA «RUTA CORTA»

E. López Pág. 11

LA CASA-CUNA, VERGÜENZA PASADA Y PRESENTE

M. J. Rebollo Pág. 13

COMO SE VIVE Y DE QUE SE MUERE UNO EN CACERES

D. T. Navarro Pág. 17

LAS RECETAS DE LA S. S.

M.ª A. Moreno Pág. 30

LA MEDICINA EN GUADALUPE

C. Cordero Pág. 32

ACCIDENTES LABORALES

F. J. Hernández Pág. 36

EL PSIQUIATRICO DE PLASENCIA

P. Neria Pág. 39

LA AMBULANCIA

E. López Pág. 40

INAUGURADO EL PRIMER REACTOR NUCLEAR DE ALMARAZ

Pág. 45

PREGUNTAR NO ES INDISCRETO: A MANUEL BERMEJO

Pág. 43



ARTE - CULTURA - LETRAS

Eduardo Naranjo,
en la Sala «El Brocense»

J. Narciso Pág. 48

El Colectivo «Tierra seca»

L. Pérez Pág. 50

Cuento

J. M. Bermejo Pág. 53

REFLEXIONES DE UN DISPUTADOR

Pág. 47

DE ADMINISTRACION SE APRUEBA EL PLAN DE OBRAS Y SERVICIOS DE 1981 POR IMPORTE DE 2.312 MILLONES DE PTAS.

Pág. 57

JAIME VELAZQUEZ EXPLICA LA OBJETIVIDAD DEL PLAN

Pág. 5

DISTINCION A JAIME VELAZQUEZ

Pág. 59

COCINANDO

M.ª R. Morán

PARA BIEN PASAR EL TIEMPO

Pág. 60

COMO COME EL CACERENO

A. Amate

COMIC

S. Naranjo

Pág. 62

ENCAJE DE BOLILLOS

Pág. 61

...Y ADEMAS DE OTRAS INFORMACIONES, 32 PAGINAS DE UN EXTRA CON EL
PLAN DE OBRAS Y SERVICIOS 1981 DE LA DIPUTACION

ALCANTARA

al servicio de la
provincia cacereña

Director:

Domingo Tomás Navarro

Secretario de Redacción:
Emilio Jaraiz Rivas

Redactora:

María José Rebollo Ceballos

Dibujante:

Victor Claver Jiménez

Colaboran en este número:

En la parte literaria:

Antonio Amate
José María Bermejo
Carlos Cordero
Francisco Javier Hernández
Eustasio López
María del Rocío Morán
Mari Angeles Moreno
Juan Narciso
Pepe Neria
Leandro Pozas

En la parte gráfica:

Jacinto Gallego
Santos Naranjo
Tino Neria

En la parte fotográfica:

Manuel Chamizo
Paco Díaz
Fernando García Muñoz
Boni Sánchez Antón
I. Sánchez Palma

Administración:
Carlos Rovira

Distribución:
José M. Redondo Muñoz

Edita:
DIPUTACION PROVINCIAL
DE CACERES

Imprime:
MARIBEL, ARTES GRAFICAS
Tomás Bretón, 51 - Madrid-7

Depósito legal: CC. 26-1958

editorial

Con una serie de trabajos, de muy diversos estilos y contenidos, **ALCANTARA** trata en este número, en la parte de este número que dedica a temas monográficos, no de analizar y pontificar, sino de mostrar, hasta donde es posible hacerlo en provincia donde la desinformación parece regla establecida, cómo está el tema médico-sanitario en Cáceres.

Sin sacar conclusiones propias ni proponer imaginativas e improvisadas soluciones, que es tarea que compete a quienes tienen la responsabilidad y el poder; poder, si no de hacer, sí de obligar a que quienes en realidad pueden, hagan.

Hemos trazado un cuadro, lo más completo posible desde la óptica periodística, de cuál es la situación. Nos limitamos a exponerla, sin acritud ni crudeza, sin más asomo crítico que aquel que pueda desprenderse de una exposición objetiva y hecha con los mismos números que nos han facilitado los organismos competentes, algunos de los cuales —debe decirse— no se han mostrado precisamente entusiasmados con la idea ésta de llevar al dominio público cómo está la sanidad médica en la provincia de Cáceres.

Que no debe ser la óptima y no lo es, desde luego, cuando las cifras de mortalidad cacereña superan las del promedio nacional en nada menos que 1,85 puntos. Lo cual parece que no quiere decir nada. Nada más que cada año mueren alrededor de novecientos cacereños más de los que deberían morir según las medias nacionales, que no son las de aquellos territorios hasta ahora mimados por la Administración, de algunos de los cuales nos separan hasta 3,8 puntos.

Si los cacereños se mueren más, ¿por qué se mueren? Es evidente que no porque quieran. Y no, con toda seguridad, porque falle, en estricta calidad, el elemento humano que debería evitarlo, que está para evitarlo, que acaso podría evitarlo con algo más que su voluntad y su ciencia.

Ahí quedan las cifras. Y, desde ellas, señalándolo, el camino que falta por recorrer para hacer que, por lo menos, los cacereños mueran en la misma proporción en que muere el resto de los españoles.